Domingo 01 de Mayo de 2022 | Matutina para Adultos | Recibir para dar

DescripciÃ³n

Recibir para dar

â??El SeÃ±or le dijo a Abram: â??Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete la tierra que te mostrarÃ©. HarÃ© de ti una naciÃ³n grande, y te bendecirÃ© [â?¦] y serÃ¡s una bendiciÃ³nâ?? â?• (GÃ©nesis 12:1, 2, NVI).

Se cuenta que cuando un paciente visitaba el consultorio del Dr. Alfred Adler, por motivos de depresiÃ³n, el reconocido psiquiatra de inmediato le preguntaba si deseaba curarse (Lickona, Character Matters, p. 278). La respuesta siempre era la misma.

â??Â¡Por supuesto que sÃ!

Y la â??recetaâ?• de Adler tambiÃ©n era la misma:

â??Cada dÃa, durante dos semanas, haga algo que le brinde felicidad a otra persona.

La terapia que Adler prescribÃa a sus pacientes tenÃa resultados garantizados porque fuimos creados para ser canales de bendiciÃ³n para otras personas. Y esto es exactamente lo que nos recuerda nuestro texto bÃblico de hoy. â??Te bendecirÃ©, y serÃ¡s una bendiciÃ³nâ?•. Â¿CÃ³mo bendijo Dios al patriarca? Abraham (que asÃ fue llamado despuÃ©s de que Dios cambiara su nombre) llegÃ³ a ser padre de una gran naciÃ³n; se ganÃ³ el respeto de sus vecinos, y fue un hombre â??riquÃsimo en ganado, y en plata y oroâ?• (GÃ©n. 13:2). Pero el patriarca no debÃa adueÃ±arse de manera egoÃsta de estas bendiciones. RecibirÃa para dar. Y por el registro bÃblico sabemos que esto fue precisamente lo que hizo, al beneficiar a otros con sus bienes, y especialmente al compartir el conocimiento de Dios dondequiera que se establecÃa.

Con su ejemplo, Abraham demostrÃ³ que â??la ley de la vida para el universoâ?• consiste en recibir para dar, tal como lo dice la conocida cita de El Deseado de todas las gentes: â??El sol derrama su luz para alegrar a mil mundos. El ocÃ©ano, origen en sÃ mismo de todos nuestros manantiales y fuentes, recibe las corrientes de todas las tierras, pero recibe para darâ?• (p. 12).

MÃ¡s importante aÃºn, con su ejemplo el patriarca glorificÃ³ el nombre de Dios.

Â¿Por quÃ© lo sabemos? Porque al mirar a JesÃºs vemos que â??la gloria de nuestro Dios consiste en darâ?• (ibÃd.)

Â¿EstÃ¡s recibiendo bendiciones diariamente? Â¿Y las estÃ¡s compartiendo? Recuerda que el plan de Dios consiste no solo en bendecirte, sino en que tÃº seas una bendiciÃ³n para otros.

Querido JesÃºs, asÃ como por tu intermedio nos llegan a diario las bendiciones celestiales, hoy yo tambiÃ©n quiero dar a otros de lo mucho que he recibido, y asÃ tambiÃ©n ser parte del â??circuito de beneficencia, que representa el carÃ¡cter del gran Dador, la ley de la vidaâ?• (El Deseado de todas las gentes, p. 13).